

POLARIZACIÓN

Los daños que la intransigencia implica para la salud del régimen democrático, la eficacia gubernamental y las posibilidades para el crecimiento y desarrollo de México.

La dirigencia mexicana actual no ha sido capaz de generar las certidumbres necesarias para la inversión económica, la previsibilidad comercial, la seguridad personal o la planificación familiar. Una sociedad integrada, con protección social, con movilidad ascendente, más segura y más influyente en el mundo es un anhelo de casi toda la sociedad y la política del país. El grado de polarización de una sociedad es una variable clave, que cuantifica hasta qué punto la opinión pública se divide en dos extremos opuestos.

Tenerlo en cuenta es muy relevante: a mayor polarización, más difícil resulta generar consensos amplios entre grupos con sensibilidades distintas para acometer reformas profundas que permitan que la sociedad avance. De este modo, una polarización elevada puede dar lugar a posiciones irreconciliables, lo que dificulta la posibilidad de alcanzar acuerdos.

Cuando leemos la prensa, no es raro tener la sensación de que la polarización ha aumentado considerablemente en los últimos años. ¿Es realmente así? Para encontrar respuestas, merece la pena realizar un estudio más profundo y diferenciar entre la polarización de los votantes y la polarización de los partidos políticos, ya que ambas no van necesariamente de la mano.





Ante el ascenso al poder de figuras populistas en nuestra región, como Jair Bolsonaro en Brasil, Nayib Bukele en El Salvador o Andrés Manuel López Obrador en México, la polarización se ha convertido en un tema central de las sociedades democráticas de nuestros tiempos.

Existe un debate profundo sobre los impactos negativos, como el hecho de que desgasta la posibilidad de alcanzar consensos, quebranta la legitimidad del sistema político, debilita las posiciones intermedias, destruye las condiciones del debate y, a largo plazo, representa un riesgo de quiebre democrático y social.

La Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH) subraya que la polarización y la descalificación, alentadas desde sectores del gobierno, fomentan la división social y agudizan la situación crítica de violencia en México, por lo cual, hoy más que nunca, debe impulsarse el respeto absoluto a la crítica y a las opiniones diversas, así como evitar, disuadir y rechazar cualquier tipo de discurso amenazante. La consolidación democrática que requiere nuestro país depende, en buena medida, de alcanzar ese objetivo.

En México, la división es una realidad de todos los días. No se puede pretender que en política no se vale hablar de “ellos” y “nosotros”, cuando en el día a día esas divisiones se cultivan constantemente mediante la exclusión y el clasismo.

Estamos ante un fenómeno que puede hacer perder una parte sustancial de nuestra calidad democrática. No es una cuestión marginal: la polarización amenaza ya con reducir a la mitad de las poblaciones a un estado tóxico, enajenado y de indignación permanente.

La polarización mexicana nace de la incapacidad de las instituciones para representar adecuadamente a la mayoría, no de lo que diga un político. Surge de la crisis democrática propia de un país donde el 53% de la población es pobre y el 40% de los trabajadores no pueden alimentar a su familia. La polarización no se crea, se cataliza. En efecto, se supo aprovechar los descontentos de la democracia mexicana y capitalizarlos en su favor.

Sin embargo, sin los insumos primarios que se encontraron en 2018 —la falta de oportunidad para las mayorías, el privilegio grosero de unos cuantos y la ruptura de la promesa democrática de velar por los vulnerables— dicha estrategia no habría funcionado. De no haber sido el grupo en el poder actual quien lo capitalizara, habría sido otro partido. Era cuestión de tiempo.



Para el mexicano promedio, que vive constantes desigualdades, injusticias y exclusiones, dichos argumentos solo pueden provenir de quien no conozca la realidad del país, de quien viva en un círculo de desconexión, o de quien crea que las injusticias no son tan graves. La polarización no se resolverá cuando nos olvidemos de las diferencias, sino cuando nos las tomemos en serio.



El oficialismo usa las encuestas para intentar tapan el sol con un dedo y negar que la narrativa presidencial haya polarizado México con sus diarias diatribas de “nosotros contra ellos, contra los conservadores”.

Si deseamos un México donde la discusión política no se decante en aspectos de clase, debemos asegurarnos de que las clases sociales no sean determinantes del presente y futuro de las personas. Si queremos que el discurso contra las élites no permee, debemos luchar porque las posiciones de mayor poder económico sean alcanzables para personas que no hayan nacido en la riqueza. Si buscamos un país que ignore a los populistas, debemos crear condiciones para que la etiqueta de “ellos” y “nosotros” no tenga sentido.



Hay que desarrollar una plataforma real de inclusión que haga que la polarización que hoy vivimos transmute en algo positivo. Hagamos que este momento, no sea recordado como una crisis democrática, sino como un despertar donde la sociedad mexicana se transformó en una democracia más justa.

Se debe aspirar a un desenlace pacífico para el futuro de México, así que el próximo paso debe ser necesariamente el diálogo, la comunicación, tratar de entender la posición y razones del otro y comenzar a construir una idea de camino común. Aún estamos a tiempo.



Infografía:

- CÉSAR RUIZ GALICIA. Ciudad de México, 1987. Licenciado en Ciencia Política (UAM), licenciado en Estudios Latinoamericanos (UNAM) y maestro en Periodismo sobre Políticas Públicas (CIDE). Autor de *Yo Soy 132. Inventario personal* (2018). Ha publicado artículos en medios nacionales (*La Jornada, Sin Embargo*, entre otros) e internacionales (*Vice, MO, Americas Program, Anuario del Conflicto Social*, etc.). Fundador y director editorial del medio digital Tercera Vía. Ganador del Concurso de Ensayo Aniversario 2020 de la Revista Zócalo. En 2021 obtuvo el Premio Nacional de Periodismo.
- <https://elpais.com/mexico/opinion/2023-02-09/como-no-reducir-la-polarizacion.html>
- <https://www.forbes.com.mx/la-polarizacion-de-mexico/>
- <https://www.economista.com.mx/opinion/La-polarizacion-en-Mexico-innegable-realidad-20211130-0161.html>